

Aurora de Chile. Proyecto desarrollado por Newtenberg 2003



AURORA DE CHILE

¡ LUCE BEET POPULOS, SOMNOS EXPELLAT, ET UMBRAS!

No. 32.

Jueves 17 de Septiembre de 1812.

Tomo 1.

ALGUNOS creen que la gran causa americana no puede sostenerse en todas partes sin grandes riquezas. Absurdo! el pabellon de la libertad se eleva sobre el patriotismo, y se sostiene por la resolución heroica de los hombres entusiasmados, y por las virtudes fuertes y republicanas. Un pueblo á quien dió la naturaleza campos fecundos, será libre, si goza de una administracion prudente, vigorosa, y amable, y de ciudadanos fieles, interesados en su defensa. Los gobiernos duran siglos baxo la influencia de la sabiduria y del amor de la patria. Los errores de la administracion, la corrupcion de las cortes, y de todas las clases, precos dieron siempre á la ruina de los estados. No se necesitaba de todo el talento de Polibio para haber anunciado la proxima disolucion y trastorno de la monarquia española, aunque poseia los tesoros del mundo. Las naciones ricas fueron presa de los pueblos pobres, que aun que no tenian oro, tenian hierro para vencerlas. Parece que la libertad, lo mismo que la moderacion y la justicia, huye de los pueblos opulentos; y si se desentuelven los principios de una revolucion en estos domicilios del luxo; quan violentas son sus convulsiones, y quan llenas de atrocidades y de incertidumbre! No hay libertad sin virtudes; y estas son muy raras en medio de las riquezas, circuladas siempre de la extrema miseria, del luxo, del ocio, del robo, la usura, y todos los crímenes. Es casi imposible hacer libres á unos hombres sepultados en el ocio en los placeres, en la disipacion; y cuya fantasia viciada solo se ocupa en formarse necesidades quimericas. Este genero de revoluciones exigen á las veces costosos sacrificios; pero estos son afortunados donde hay zelo pátrio, y amor público; y siempre suficientes baxo un gobierno amable y económico. En general, no tiene que temer á sus enemigos una nacion bien gobernada, cuyos campos se cultivan con esmero, y en la que se aprecian y fomentan las ciencias, las artes, el amor de la patria, y la integridad. La verdadera riqueza de un estado, su verdadera fuerza, consiste en la sabiduria de su constitucion, en la equidad y prudencia de su gobierno, y en el numero, fidelidad y patriotismo de sus ciudadanos.

DEL HONOR EN LOS PUEBLOS LIBRES.

Palmaque nóbilis
Terrarum dómínos exebit ad Deos;
Huné si mobíllium turba Quírtitium
Certat tetragénis tollere hódéibus. HORAT.

EL honor, ó el deséo de la estimacion pública; el zelo por una reputacion ilustre, y una universal fama, es muy digno de los grandes corazones, muy útil á los pueblos y al engrandecimiento de los estados. No todos los sistemas gubernativos son igualmente ventajosos á la produccion de este sentimiento noble. En las monarquias no puede unirse bien, ni subsistir la grandeza de alma con la degradacion que se ve en los palacios, y con las humillaciones y baxezas á que es necesario sujetarse para hacer fortuna. Para convencer á los hombres, decia Salustio, basta elevar y recompensar la baxeza. En un gobierno arbitrario ninguno incurre en la tentacion de adquirir merito, ni talentos; por que saben que los empleos, y distinciones se venden, se reservan para la intriga, y aun se destruyen por un capricho injusto. Una recompensa, arrebatada á un ciudadano que la merece, priva al estado no solo de sus servicios; sino de los servicios y talentos de todos aquellos que lo imitarán. No hay verdadera emulacion en un país en que la cabala, el favor, la opulencia, destruyen los derechos del merito y la virtud. En los estados corrompidos se aciende á la fortuna por medio de la infamia; y la mediocridad, y aun la incapacidad se sostiene en ella por medio de baxezas, adulaciones, robos, y otros delitos. Baxo la tirania, decia un filósofo, un ministro, un hombre que ocupa la magistratura mas brillante, no es mas que un esclavo astuto, que ha tenido habilidad para salir de la tropa de los oprinidos, y pasar á la de los opresores. Un príncipe indolente y sin luces; un príncipe preparado para el tróno por una educacion perversa, es un juez bien incompetente de los talentos y del merito; y en una corte corrompida siendo los ministros las mas veces malvados, no pueden proteger á las almas nobles, que aman la verdad y detestan la adulacion; ni favorecer á los talentos que los eclipsarian. El honor acompaña al merito: el merito está unido á la grandeza real.

ma: y la grandeza de alma se respeta así misma: es pues natural, que la virtud y los grandes talentos, que rehusan con noble desden el abatirse, rara vez se vean elevados.

Los pueblos libres, à lo menos en su edad de virtud y prudencia, como todos los ciudadanos influyen en los negocios públicos, deben necesariamente proponerse por objeto en las elecciones la seguridad, la prosperidad, y la gloria de la república, que forman ellos mismos; y por esta razon es raro que dexen en un olvido ignominioso à los talentos y virtudes. En ellos es donde de las profesiones mas humildes salen hombres admirables. En ellos es donde existe el honor, y la emulacion de distinguirse por talentos, y servicios utiles, por que no han de quedar en la obscuridad; por que han de ser premiados por el agradecimiento de sus compatriotas. Si la republica es guerrera, si está amenazada de un gran peligro brota heroes anciosos de gloria. Así en los tiempos florecientes de la republica Romana la esperanza de obtener estatuas, coronas de laurel, y triunfos, comunicando à los ciudadanos una energia y un esfuerzo insuperable, hizo à Roma la señora del universo, y le adquirió ese nombre colosal que no perecerá nunca.

Las palmas y laureles

Dé eterna gloria cubren à los dueños del mundo.*

Muchos ciudadanos de los mas opulentos con la mira de lograr los sufragios del pueblo hicieron gastos increíbles en juegos, en fiestas, en teatros, en erogaciones públicas, en monumentos talvez inútiles.

Aquel se halla dichoso si consigue

Esplendidos honores,

Que el incostante pueblo distribuye.†

Entre los pueblos libres de tiempos mas recientes; quantas obras públicas, quantos establecimientos, quantas instituciones ya en favor de los necesitados, ya para el adelantamiento de las ciencias y las artes deben su origen à aquel noble principio! Principio verdaderamente generoso, digno de una alma sensata! por que ¿en que puede adquirirse mas consideracion que en promover la felicidad general, y en hacerse amar de sus ciudadanos? Que cosa puede haber en el mundo que derrame mas satisfaccion y consuelo en el corazon del hombre? Pero esta pasion sublime es siempre el fruto precioso de una sensibilidad sabiamente cultivada por la educacion, y halentada y exaltada por un gobierno ilustrado y benefico.

El destino provoca ya à los pueblos americanos à probar esta sensacion noble y deliciosa, hasta ahora casi desconocida de sus corazones. No puede prosperar la revolucion sino se excita en ellos una fermentacion de

* † Horat.

emulacion y de zelo por el bien general. La causa es comun: la seguridad y la dicha de todos està necesariamente unida con la seguridad y la dicha de cada uno, y de sus descendientes. La ignominia de la patria habria de envolver à todos. Tiempo es ya de que el pecho y el espiritu americano se dilate y se engrandesca, dé accion à su sensibilidad, y entre en el vasto campo, que le abre la fortuna para un eterno renombre. ¡Quantos elementos para formarse una perpetua fama! Colocar pueblos oscuros en la gerarquia de las potencias; darles reputacion y credito; fixar su prosperidad sobre la base de su constitucion y sus leyes; dar nacimiento à las ciencias, à las letras, à las artes; elevarse sobre los indignos temores de tantos viles esclavos; sobre los absurdos de las preocupaciones; sobre las ideas rastreras de los egoistas; sobre las miras detestables de los malbados: cada uno de estos objetos basta para hacer ilustres é inmortales muchos nombres. Se gloriaba un despota magnifico de haber hecho de marmol la capital del mundo; ¡quanto mas glorioso será haber hecho libre à su patria; volverla el asilo de la libertad, y de los talentos, y escuela de las virtudes sociales; hacer en fin que su nombre se pronuncie con estimacion entre las naciones florecientes, y cultas!

NOTICIAS UTILES.

Capitulos de una Carta de S. Blas acerca de los sucesos de lo interior de Mexico.

SE sabe de positivo la muerte del General Idalgo en Mexico; tantas veces anunciada, quantas apetejada por los enemigos de la libertad de la America. Este hombre tuvo en su mano el salvarse él, y salvar à sus compatriotas; però la cobardia en el lance mas apurado, le precipitó en el cadalso. Se hallaba con 65,000 hombres en las cercanias de Guadalaxara; y Callejas estaba à legua y media de su campo con 16,000 infelices que solo esperaban la orden de marchar para dispersarse; però Callejas mas astuto quanto mas urgido hizo que pasase un Clerigo, amigo falso de Idalgo, desde su campamento al del otro; y le engañase de esta forma; le persuadió que solo el amor que le tenia podia hàberle hecho arriesgarse à pasar à su campo, quando ya no le quedaban mas que tres ó quatro horas de existencia, pues sus compañeros Rayon y Morelos habian sido derrotados en el Nuevo Mexico y Zacatecas; que Callejas tenia sobre 81,000 hombres y que venia à media legua de aquel sitio, que era el Huilletec; que no le podia quedar mas arbitrio que fugar el solo à las provincias del Sud, en donde no era conocido, ò que quando no tomase este arbitrio, capi-

tulase con Callejas, embiandole un trompeta al camino antes que llegase y viese la diferencia de fuerzas. Idalgo se dejó seducir por la falsa amistad; y como era un hombre que solo aspiraba á revolucionar su patria por sacar de ella ventajas particulares, y no por un heroico patriotismo, creyó que se le perdonaria la vida, y aun le darian las gracias por su traicion, ó entrega, que todo es lo mismo. Consiguó una capitulacion honrosisima para él mientras estuvo entre su fuerza; pero despues lo prendieron, lo ahorcaron y desquartizaron los mismos que antes temblaban de oír su nombre! Que leccion tan patetica para las almas debiles que cifran su seguridad en la misericordia de los que no pueden ser sino enemigos mortales! ; Y que leccion tambien tan triste y desagradable para los que oyen mejor las voces dulces del consejo de un contrario encubierto, que ruega por que no pue le mandar, y desprecian los gritos energicos de sus compañeros empeñados en la misma causa. Las mismas causas producen los mismos efectos. Americanos alerta que el enemigo es diestro en azechanzas y nosotros somos inocentes. De morir afrentado en un Cadalso, ó entre las filas de los libertadores de la Patria, hay una diferencia inmensa. El que se entregue al enemigo ese debe á ser la primera victima; y el que no advierta que entregandose covardemente despues de declarado, le da á conocer al contrario que no es su adesion sino miedo quien lo hace mudar de condicion, ese es el hombre mas pobre de entendimiento que nació de madre. Aquellos que tubieron alguna parte en la variacion del Gobierno antiguo; que fueron colocados por el Nuevo en empleos civiles y militares, y en fin los que siendo Americanos no fueron monstruos toda su vida, no esperen su salvacion de su covardia, pues nada ignoran sus enemigos, que llevan el diario exacto de las ocurrencias, y un Diccionario historico de los heroes de la revolucion.

Dando al sentimiento de la lástima el lugar debido confesemos que la revolucion ha ganado con la pérdida de Idalgo, en vez de perder. Este hombre no era patriota, no era republicano, no poseía virtudes republicanas. Si le faltaban los talentos de un General, tampoco tenia el desinterés, ni el zelo puro por la causa de la patria que hacen á un buen ciudadano. Idalgo entró en Huanaxuato poblacion de 80,000 anilas en medio de las aclamaciones del numeroso pueblo, habiendo tenido la gloria de ver que todas las tropas de aquella provincia volvieron las armas contra sus gefes por seguirle á el, quando creyeron que su causa era de la Patria; pero apenas conocieron aquellos habitantes, que este mal hombre no seguia las banderas de la libertad, sino que su interés personal era el mobil de sus operaciones; que solo el deseo de engrandecerse le movia á la revolucion, como lo acreditó causando graves

vexaciones y muchas inquietudes en aquellos pacíficos patriotas; todo esto causó tal variacion, que por ella se vio obligado á salir de Huanaxuato bien de otra suerte de como habia entrado. Lo mismo sucedió en varias otras Capitales donde fue recibido con general aclamacion.

Despues de su muerte la revolucion ha tomado un vuelo increíble; las provincias septentrionales la han abrazado; la masa de la nacion es republicana; está llena de fuego, y una proteccion muy grande se ha unido á los recursos domesticos.

ES de la mayor importancia en las circunstancias presentes conocer la fuerza y el estado de las provincias revolucionadas de America. Antes de todas se presenta Mexico por su gran poblacion y recursos. Las noticias que he de dar, son sacados de Alexandro Humboldt, y de los mejores documentos.

<i>Provincias.</i>	<i>Capitales.</i>	<i>Poblacion de las Capitales.</i>
Mexico	Mexico	214,000*
Tlascala	Puebla	108,000
Mechouacan	Valladolid	47,000
Oaxaca	Antequerá	40,000
Guadaxara	Guadalaxara	89,000
Yucatan	Merida	35,000
Nueva Viscaya	Durango	38,000
Nuevo Reyno de Leon	Linares	29,000
Sonora y Sinaloa	Sonora	26,000
S. Luis	Potosi	35,000
Panuco	Panuco	22,000
Campeche	Campeche	18,000
Nueva Galicia	Compostela	21,000
Guanaxuato	Guanaxuato	83,000
Santander	Santander	25,000
Tabasco	Tabasco	30,000
Nuevo Mexico	Nuevo Mexico	19,000
Coahuila	Coahuila	17,000
Zacatecas	Zacatecas	27,000
Acapulco	Acapulco	8,000
Villa Hermosa	Villa Hermosa	12,000
Bacalar	Bacalar	15,000
Californias	Loreto	6,000
Texas de la frontera	Texas	9,000
Cocotlan de la frontera	S. Luis	10,000
Querétaro	Querétaro	62,000

* Consta por los últimos padrones.

Acámbaro	Acámbaro	40,000
Celaya	Celaya	19,000

Además de las veinte y ocho Provincias mencionadas, hay otras 80 menos importantes. Las ciudades de Nueva España son 42.

EXTRACTO DEL ESPAÑOL.

Mr. Humboldt ha calculado la actual población de Nueva España segun la proporción de bautismos á entierros, sacada de los libros parroquiales, y segun un empadronamiento efectivo; hecho en 1793 por el conde de Revillagigedo, virey de aquel reyno. Segun este censo, la población de todo el virreynato subia entonces á 4,483, 559 de almas. Pero tantos eran los motivos de sospecha, miedo é interés que concurrían en el pueblo para hacerle ocultar del gobierno su verdadero número, que, segun los empleados en el padron, la población real del reyno excedía en una sexta, ó por lo menos, en una séptima parte á la que constaba por las listas. - Mr. Humboldt solo pone un décimo por este error; y calculando el aumento de población en los años siguientes á razon de la mitad del número que dan los libros parroquiales, saca que la población en 1803, era de 5,800,000 almas; y creo muy probable que en 1808, llegaba á seis millones y medio. Por el exámen de los libros de diferentes parroquias infiere, que la proporción de nacidos á la población entera, es como uno á diez y siete, y la de los muertos como uno á treinta; y halla que el número de infantes varones excede al de hembras en la proporción de 100 á 97, algo menos que la que se observa en Francia.

No es necesario recurrir á informes de aduanas, ni acumular detalles estadísticos para convencernos de que Nueva España se halla en un estado de adelantamiento progresivo y rápido. La extensión y mejora de su agricultura y manufacturas, el aumento de sus ciudades, y villas, el embellecimiento de su capital y ciudades principales, las sumas expendidas por sus habitantes en establecimientos benéficos ó de adorno, los progresos de la educación, y el cultivo de las ciencias útiles, ó agradables, por su juventud, son indicios nada equívocos de un estado de prosperidad y progreso; como lo contrario es síntoma de decadencia y ruina. La ciudad de Mexico se ha mejorado y embellecido mucho, desde que la vió el abate Chappe en 1769. Debe una excelente policía, y las ventajas de un buen enlosado y alumbrado, al conde de Revillagigedo; los vireyes sus sucesores, ayudados de la munificencia de sus habitantes, la han adornado con edificios públicos magníficos. El edificio destinado

para la escuela de minas, erigido por el tribunal de mineros, á costa de tres millones de francos*, honraria las mejores plazas de Londres ó Paris; y considerando el objeto á que está destinado, acredita igualmente el juicio, y gusto de sus fundadores. La estatua equestre de Carlos 4º. en bronce, obra de Tolsa, artista mexicano, es digna de fama por la grandeza de la empresa, como por la excelencia, y dificultad de la ejecución. Esta estatua, que pesa 450 quintales, está colocada sobre un pedestal de marmol, y en la opinión de Mr. Humboldt, excede en belleza á qualquiera monumento de este genero en Europa, exceptuando la estatua de Marco Aurelio en Roma. Ninguna ciudad de America tiene establecimientos científicos tan grandes y sólidamente planteados como la ciudad de México. Los ramos superiores de las matemáticas, de física, química, mineralogía y botánica se cultivan felizmente por sus habitantes; y en muchas ciudades de provincia se encuentran sujetos adelantados en estas ciencias. De tres astrónomos que se han distinguido últimamente en Nueva España, dos de ellos, Velasquez y Gama se nombran con el mayor respeto en la obra que examinamos; y el tercero, Alzate, parece que ha sido utilísimo á sus paysanos, exitandolos á estudios científicos. Quando Mr. Humboldt entró en el salon de la academia de pintura y escultura de Mexico, se sorprendió al ver la colección de vaciados de estatuas antiguas; colección que asegura ser superior á qualquiera de este género que puede hallarse en Alemania; y notó que la atención que se dá á estas artes, y la arquitectura, aparece muy visiblemente en todos los edificios nuevamente erigidos en la capital, ó en las provincias: Halló que aun la pequeña ciudad de Xalapa, tiene una escuela de dibujo, establecida por los vecinos pudientes donde los hijos de los pobres se educan de valde.

Sobre 125,000 libras esterlinas; sobre 600,000 duros.

ADVERTENCIA

DEL ILMO. SR. OBISPO AUXILIAR.

ASPIRANDO por todos los medios posibles al bien espiritual y temporal de mis semejantes; meditando los perjuicios que suelen resultar de las demoras en el goze de las Capellanías: las dificultades que ofrece una larga distancia, para que los Padres remitan á sus tiernos hijos á ella: y los peligros que median para los de poca edad, quiero evitarlos; y al efecto hago saver al publico, que sin embargo de la advertencia que trahó la Aurora N.º 24 del Jueves 23 de Julio proximo pasado, conferiré Ordenes menores, cada quatro meses, ó antes, si media alguna urgente necesidad. Quillota 9 de Septiembre de 1812.

Rafael, Obispo de Eptifania.

IMPRESO EN SANTIAGO DE CHILE

EN LA IMPRENTA DE GOBIERNO,

Por los Sres. Samuel Burr Johnston, y Simón Garrison.